

S E R M O N 5

QVE PREDICO

EL PADRE Ff. ALONSO GOMEZ
Supprior del Conuento de São Domingo el
Real de Murcia, en las honras que se hizieron
a la Catolica Magestad del Rey Don Fe-
lipe III. en el mismo Conuen-
to, en doze de Mayo,
de 1621.

DEDICADO AL DOCTOR DOMINGO
*Abbad y Huerta, Fiscal del S. Officio de la Inquisicion
de la Ciudad y Reyno de Murcia.*



Con licencia en Murcia, Por Luis Beròs, Año 1621.

WE SERMON BY

OVER PREDICO

BY FRADER W. ALONSO COME

in the Church of the Holy Trinity

Real de la Ciudad de Mexico

the Cathedral of Mexico

the 11th of the month of October

1681

the 11th of the month of October

1681

the 11th of the month of October

1681



Printed by the Author in the City of Mexico

* APROVACION. *

POR comission de nuestro muy reuerendo padre el Maestro fray Iuan Gil, Prouincial de la Prouincia del Andaluzia, de la Orden de Predicadores, vi, y examine este Sermon, si era digno de que se imprimiesse; y auendolo leydo, hallo se puede muy bien imprimir, porque contiene muy buena y sana doctrina, y muy buenos lugares traydos muy a proposito, y lo firme en 28. de Iunio, de 1621. años.

*Fray Iacinto de Hozes
Maestro y Prior.*

APROVACION.

AViendo visto este Sermon por comission del señor Doctor don Alberto de Lison Dean desta santa Iglesia de Cartagena, y Gouernador, Prouisor, y Vicario general deste Obispado, digo que no hallo en el cosa contra nuestra santa Fê, y buenas costumbres, sino mucha erudiccion, y doctrina saludable para la edificacion del pueblo Christiano, acompañada con muchos lugares de escriptura, docta y agudamente explicados: y asi juzgo que se puede imprimir. Deste Conuento de san Augustin.

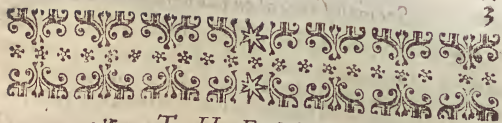
*Fr. Lope de Tordaya
Prior.*

AL DOCTOR DOMINGO ABAD,
y Huerta, Fiscal del Santo Officio de la In-
quisicion de la Ciudad y Reyno
de Murcia.

L V E G O que supe el gusto que v. m. tenía de leer este Sermon, y que para esto me le pidieron algunas personas, a quien v. m. auia comunicado este desseo, me determinè de estam-
parlo, y dedicarlo a su persona, así por darle la auto-
ridad y estimación que por la mia no podia, como tam-
bien por agradecer algo del grande fauor y merced
que yo recebi de que v. m. le quisiessè leer. Escrito de
mano me le pidieron, y yo lo doy, y dedico impresso
a v. m. sin añadir, ni quitar palabra de como lo predi-
què, con lo qual acudo, no solo al gusto de v. m. sino
al de muchos que me le pidieron; fiado que a tal som-
bra no marchitaràn estas pocas hojas los ardores y
fuegos de necios censuristas: confieso que la dadiva
es pequeña, pero puedo dezir a v. m. y con mucha ver-
dad, el adagio comun; *si de sunt vires, tamen est laudan-
da voluntas*; esta mire v. m. que es no solo grande, sino
grandissima, hija de vn desseo que de servirle tengo,
a quien nuestro Señor guarde infinitos años, con el
aumento de estado que su persona merece.

Fr. Alenſo Gomez.

T H E M A.



T H E M A.

Domine si sic uiuitur, & in talibus vita spiritus mei corripies me, & uiuificabis me; ecce in pace amaritudo mea amarissima.

I S A I AE 38.

G R A N D E fuera la ingratitud de mi Religio si en la muerte de nuestro Rey, y Señor, Don Felipe Tercero (que este en gloria) no mostrara el sentimiêto de agradecida, en ocasion de tan gran perdida, al amor q nos tuuo en vida. El que mostrò a este santo habito, bien lo dio a entender su Magestad con las obras en las Cathedras que perpetuò, en los Inquisidores que hizo, y en tâtas mirras cõ q le honrò, juntando el amor con obras (que es el verdadero, como dize S. Gregorio: *Probatio dilectionis ex habitio est operis*) heredâdo este amor de sus antepassados, atendiendo sus Magestades a los seruicios q mi Religion à hecho a la corona de Castilla, como lo cõfiesa vna carta que nuestro Rey muerto escriuio quãdo viuo al Capitulo Prouincial que se celebrò en Segouia el año de 11. que (fino me acuerdo mal) comienza asì: Ya sabey's Padres la aficion que mi corona tiene a essa Religion, asì por los seruicios della recibidos, como por el deudo que tenemos a N. G. P. S. Domingo; desseo el acierto dessa eleccio, &c. En esta y en otras muchas cartas q se podran ver en la 4. par. de la centuria de mi Orden, compuesta por el Señor

D. Greg.
hom. 30.
in Euag.

Sermon funeral en las obsequias del

Obispo de Monopoli; manifesta su Magestad el ardentísimo amor que nos tuuo, juntamente con otras mil mercedes, de las quales alli se da testimonio de lo vno y de lo otro; de las palabras, y de las obras, se infiere q̃ nos amò ternísimamente. Pues si vn amor se paga cō otro, bien es mi Religión se muestre agradecida (quáto es de su parte) en las obras cō este sumptuoso tumulto, y en las palabras en las que yo dixere, pagando en su muerte parte del amor que nos tuuo en vida; imitando en esto a los Egipcios tan hōradores de sus difuntos, quanto viuísimos en Hieroglyphicos, los quales sobre la sepultura de su difunto esculpiã vn hermoso coraçon herido con vna saeta, y vna letra que dezia: *Tecum amor in sepulchro*. Por cierto discretos barbaros, y mote bien sentido! muerto estays en la sepultura, pero en ella, y con vos viuo nuestro amor. Confessamos, o gran Filipo, y Monarca del mundo que estays muerto y en el sepulcro, pero ahí, y cō vos viuo nuestro amor y amistad; la muerte es hirio señor de muerte, y a nosotros con vn mismo tirò nos passò el coraçon, y con el lastimado, assi de la muerte, como del amor, os ofrecemos el dia de oy este sufragio tan agradable, no solamente a los ojos de los hombres, sino tambien a las de Dios: como lo dio a entender la Esposa en el capitulo primero de los Cantares, adonde combidan do a su diuino Esposo se quedasse en su casa, la alaba con vna estraña manera: *Tigna domorum nostrorum cedrina, laquearia nostra cipresina*: como si dixera mas claro: Quedaos acá Señor, y no os vays, que no os quedays en la calle, cama limpia ay, y como vnas flores: *Lectulus noster floridus*; y aposento cubierto, y bien enmaderado con cedro, y ricos enlaçados de cipres. Que dezis Esposa santa? siendo como soys tan discreta,

Cant. I.

Ibidem.

tā, quereis que leuantando los ojos vuestro diuino
Esposo, los ponga en maderā de cipres? mirad que pa-
rece aguero, y vuestra casa la tendrá por de mal pea-
ge; porque el cipres es simbolo de la muerte, y sepul-
cro: *Funesta est arborum procerum monumenta cipressus.*
Y aun por esso conozco yo el ingenio de mi Esposo,
que va de mejor gana a la casa donde ay luto; y me-
morā de la muerte, que a la casa del banquete; assi lo
dixo el: *Melius est ire ad domum luctus, quam ad domum*
conuiuij. Eccles. 7. Pues si yo pretendo aficionarle a Eccles. 7.
que entre en casa, y se quede en ella, con que podrē
obligarle mas, sino con dezirle, y darle a ender, que
desde los cimientos hasta las vigas hallarā memoria
de la muerte que le aficione? Dōnde claro nos dize,
quanto gusta Dios de morar, habitar, y viuir donde
ay luto, y memoria de la muerte: y pues oy en esta su
casa se haze memoria de luto, y muerte, y muerte tal
como es la de nuestro Rey, cierto estoy habitarā en
ella. Y pues todo mi sermon ha de ir encaminado a
esse fin, gran confiança puedo tener que ha de morar
en mi memoria, en mi entendimiento, en mi lengua, y
en mi espiritu, fauoreciendome con su diuina gra-
cia, &c. AVE MARIA.

Verdaderamente, señores, que para persuadir,
y predicar la muerte, no auia de subir a este lu-
gar vn hombre humano de carne mortal ves-
tido como yo, sino vn hombre amortajado cō
figura de muerto, como vn Lazaro, que saliesse de la
sepultura con sus ligaduras, y mortaja, porque este tal
auiendo passado por la muerte, la predicaria con ma-
yor eficacia, y espiritu. Porque si para auisar a los hō-
bres las penas terribles del infierno, le parecio al rico
auariento

Sermon funeral en las obsequias del

Luce. 16

Apocal.
10.

auariento era menester saliesse vn' condenado a dē-
zirles que hiziessen penitencia, porq̃ no fuessen a pa-
decerlas, como lo dixo el mismo, estando en aquellas
rigurosísimas y ardētísimas llamas abrafandose: Ha
padre Abrahā, q̃ tienen por sueños estos dolores quiē
da cuēta dellos, y como no sabe a lo que saben, los di-
zen sin espíritu: *Sed si quis ex mortuis ierit pœnitentiā*
agent. Si vieran delante de si vna alma condenada car-
gada de cadenas, aherrójada, rodeada de fuegos, cer-
cada de demonios, sin hablar palabra, les haria tem-
blar. Afsi digo yo (almas criadas para el cielo) q̃ para
predicar lo que es muerte, auia de subir al pulpito vn
muerto cō infinias de tal, vna persona del otro mūdo,
y afsi como negocio tā dificultoso de persuadir, dize
S. Iuan, q̃ viene vn' Angel, cosa de la otra vida, a auis-
ar, y dezir esto, oyēdo vna voz del cielo q̃ dezia; q̃
la muerte no es mala auenturāça, pues son bienauen-
turados los q̃ mueren en el Señor: *Audiui vocē de cœ-*
lō dicentē mihi, scribe beati mortui, qui in Dño moriuntur.
Adōde cōsidero yo viene este Angel cō vna carta co-
mo mensagero del cielo, auisando a los hōbres como
hā de morir, y que en la muerte cōsiste en la dicha, y
buena andāça. Pero veamos a quien viene dirigida y
encaminada esta carta, o q̃ sobrescrito trae? O milte-
rio diuino! carta es, y en blāco viene el sobrescrito, y
no dize para quiē. Claro estā, q̃ si vais en casa del cor-
reo adōde ay muchas cartas, y os las ponē todas delā-
te, leéis los sobrescritos, y dezis; esta es para fulano, y
esta para fulano, y no las abris, ni hazeis caso dellas,
porq̃ no vienen para vos, pero la q̃ viene en vuestro
nōbre, essa tomais, abris, y leéis. De la misma suerte
muere el otro, y dezis, no viene para mi esta carta;
muere vuestro vezino, no viene para mi esta carta;
muere

muere vuestro amigo, vuestro hermano, vuestro marido, vuestra muger, vuestro hijo, y dezis, q̄ no es para vos esta carta, y pensais q̄ no auéis de morir: pues para q̄ todos entiédā q̄ esta carta viene para todo el mūdo, venga sin sobrescrito; no venga para este, ni para aquel en particular, sino en general para todos, y assi no traiga sobrescrito, y entienda cada vno q̄ viene para el. Pero, ò lastima grande! que nadie la quiere recibir, y todos huyen della; no ay quien la quiera abrir, porque nadie se quiere morir. A quien la daremos q̄ quiera morir? demosla al Rey Agag, que està vencido en el campo por el Rey Saul, lleno de trabajos y miserias, afligido, y captiuo, deffiendo mas la muerte, que viuir en tal miseria. Tomad Rey aquesta carta: y con auer de morir dize que no la quiere, y responde: *Siccine separat amara mors?* Desta suerte diuide, y aparta la triste y amarga muerte? Pero no me espāto, que es Gentil, y no tiene conocimiento del verdadero Dios. Demosla al santo Iob, que con tantas plegarias pedia a Dios la muerte: *Quis det ut veniat petitio mea, & quod expecto tribuat mihi Deus, & qui cepit ipse me conterat, soluat manum suam, & succidat me.* O si ya Dios me cumpliesse mis deffeos, y pues ha comenzado a darme tantos trabajos, me los augmentasse de suerte que con ellos diesse cabo de mi vida. Pues tomad santo Iob aquesta carta, no os aflixais por esso; y responde: *Nunquid ego sum catus, aut mare, quia circumdidiſti me carere?* Por ventura, Señor, soy yo algun mar, o vallena, que me encarcélais? El mar ya se sabe que es tan grande, que si Dios no le huiera puesto raya, limite, y termino: *Terminum posuisti, &c.* cubriera, anegara, y assolara toda la tierra. La vallena es vn animal tan feroz: *Draco iste quem formasti, &c.*

I. Reg.
15.

Iob. 6.

Iob. 7.

ps. 103.

Ibidem.

Sermon funeral en las obsequias del

que si anduuiera por acá se tragara todos los animales de la tierra, y así la puso Dios como en vna cárcel allá en alto mar, para que de allí no pudiesse salir, ni hazer mal. Dize pues el santo Iob: Por ventura, Señor, soy yo algun mar soberuio, y hinchado, que quiero auassallar, y sugetar a los demas? soy yo alguna vallena, algun animal feroz, algun hombre cruel, y tirano? antes, Señor, he sido pies de los coxos, manos de los mancos, sustento de los pobres; que males ha-

Iob. 7.

go yo, para que así me queráis encarcelar? *Ecce nunc in puluere dormiam*; matadme Señor, quitadme la vida; pero yo os digo, que no aueis de hallar otro I b:

Ibidem.

Et si mane me quisieris non subsistam: mirad que si muero oy, no me aueis de hallar mañana. Pues como, santo Iob, no desseauades la muerte, y la pediades con tantas ansias? como aora huys della? Pero no me espanto, porque su negocio no estaua justificado: pensauan sus enemigos que padecia Iob por sus pecados; y para que se entienda lo contrario, y que no padece por ellos, rehusa la muerte. Demosla a aquel que *petiuit animam suam ut moriretur*. Yua el santo Elias huyendo de la Reyna Iezabel, tan cansado, y fatigado de hambre, y sed, que desseô viniesse la muerte por el, y apenas tuuo este desseo, quando se aparto del camino, y se recostrò a la sombra de vn Enebro, que es arbol cõtra ponçoña. Dezidme, santo Profeta, no auia otro arbol en esse monte, o campo donde os acostara des a dormir, para que viniendo vn aspid, vna viuora, o otro animal ponçoñoso os picara, y se cumpliera vuestro desseo, que dezis teneis de morir? no veis que os entrays debaxo de vn arbol, que su virtud es contra ponçoña, y así conseruareis la vida? Y aun por esso se sienta debaxo del Enebro, para que el le guar-

3. Reg.

de de los animales por çoñosos; deffeò morirfe, arre-
 pintiosa prefto. Pues a quien la daremos en el Testa-
 mento viejo que quiera recibirla, y morir con esta
 carta a nadie; porque entonces la muerte era muy a-
 marga, era muy defabrida. Pues quando la muerte fue
 dulce, y fabrosa? quando Christo Señor nūestro mu-
 rio en la cruz; entonces con las amarguras de su muer-
 te hizo dulce la nūestra. Aquí se notará vn lugar de
 los Cantares. 5. marauillofo a este proposito (fino me
 engaño) donde habládo la Espofa de las diuinas fai-
 ciones del Esposo, llegando a la boca, dix: *Labia eius*
sicut lilia distillantia mirrham primam: sus labios son
 como vnas azuzenas, o lilios que estan distilan-
 do mirrha a marguiffima; que effo quiere dezir, *mir-*
rham primam. Y luego vn poco mas abaxo dize: *Ibidem*
Guttur illius suauissimum, su cuello es suauiffimo: pala-
 bras que parece no conciertan entre fi; porque fi la
 boca está llena de mirrha amarga como hiel, y tan lle-
 na que rebosa por los labios effa amargura, y la estan
 vertiendo distilandola, como puede fer que el pala-
 dar y cuello (que es la via por donde passa lo que se
 come) sea tan dulce y suaue? y no como quiera sua-
 ue, fino en grado superlatiuo suauiffimo? y aqui otra
 letra, *Guttur eius dulcedines*. Que quiere dezir, todas
 las dulçuras possibles? mal se aparean cosas tan dife-
 rentes, amargura, y dulçura. Para inteligencia desto,
 se ha de notar, y aduertir, lo que notò, y aduertio el
 Euangelista, quando hablando de aquella amarga y
 aheleada beuida que dierò al Señor en la cruz, dixo:
Cum gustasset noluit bibere: gustò la hiel, pero no la be-
 uio, antes la dexò caer por los labios a fuera. Señor,
 que nouedad es esta en effa beuida? fi la gustais, por-
 que no la tragais? y fi no la auéis de tragar, para que
 la

Cant. 5.

Ibidem

Matt. 27.

Sermon funeral en las obsequias del

la gustais aora? Sabeis porque? para descubrir el mysterio de su muerte, y la nuestra. Christo Señor nuestro no solo se considerò como cabeça deste cuerpo mistico de la Iglesia, sino tambien todo su cuerpo, que son los fieles que estan vnidos y juntos con el, en los quales el amargura de la muerte, y la hiel de aquel trance que Christo padecio en la cruz, de tal manera la sintio la cabeça, que fue Christo, que para el solo fue amarga, y de hiel, y para el resto de su cuerpo (esto es los miembros sus fieles) fue dulçura; y a significacion desto guste la hiel la cabeça, pero no la trague; no llegue essa amargura al cuerpo, que son los fieles juntos con el: y con esto queda entendido el lugar de los Cantares; los labios llenos de mirra amarga, el cuello lleno de dulçura, la muerte amarga para Christo, para los fieles dulce. Veis aqui, señores, como ya la muerte, despues de la de Christo, es dulce para nosotros. Demos pues aora esta carta a vn hombre del testamento nuevo, quando ya la muerte es dulce, que cõ facilidad la tomarà. Demosfela a san Pablo, que dize:

ad rom.

1.

Cupio dissolui, & esse cum Christo. Deseo ardentissimamente morir, y verme con Christo. Pues tomad, santo Apostol, esta carta, que en ella viene la muerte a medida de vuestro desseo; y al tiempo del recibirla

2. ad Cor.

5.

encoge la mano, y responde: Nolumus spoliari, sed superuестiri No queremos desnudarnos desta carne mortal, sino antes añadir dias a nuestra vida. O negocio esiraño! que todos se escusan de la muerte, y nadie quiere recibir esta carta por no morir. A quien se la daremos? Demosfela a vn enfermo en la cama, que tiene poca esperança de su vida. O gran Monarca del mundo Rey de las Españas; a vuestra Magestad embia Dios esta carta, y en ella el mismo recaudo, que al otro

otro Rey Ezechias enfermo: *Dispone domui tua, quia morieris tu, & non viues.* Y los Setenta: *Dispone de domo tua.* Disponed de vuestra casa, componed vuestra alma, hazed testamento, que presto auéis de morir. Terrible sentencia! Alargò luego la mano a tomarla? no. Temio el recibirla? si; que al fin en ella estaua su fin y muerte; y al mas valiente haze temblar aquel vltimo trance, aunque sean Reyes. A los quales dize san Augustin sobre el Psalmo 47. hablando con los Reyes justos, como nuestro Rey Felipe III. *Nolite ergo timere ne vobis auferatur regnū mundi huius, dabitur vobis regnum Calorum.* A quien mejor se le pueden aplicar estas palabras que a nuestro Rey, quando viendose tan enfermo temio la muerte? No temais buen Rey el dexar este Reyno temporal, que buen trueque es darlo por el eterno; si bien es acertado vuestro temor, tomando el consejo de otro Rey santo: *Et nunc Reges intelligite, &c. seruite Domino in timore.* Atencion Reyes, la barba sobre el hombro, seruid a Dios con temor. *Et quid fecerunt?* Pregunta san Augustin; y responde con Daud: *Ibi dolores vt parturientis.* Allí fueron los dolores semejantes a los que tiene la muger quando està de parto, que son los mayores. *Quid sunt dolores parturientis, nisi dolores pœnitentis?* Pregunta, y respõde el mismo santo. Que dolores son estos de parto, sino los de vn coraçon arrependido? quales fueron los de nuestro gran Monarca Filipo III. cercano a su muerte. Allí fuerõ los dolores, allí los arrepentimientos, allí el cõfessarle temeroso, y por gran pecador, allí el pedir a vozes perdõ a Dios de sus culpas, allí la abũdancia de lagrimas derramadas delâte d la deuotissima imagé de N. Señora de Atocha, pidiédole fuesse su mediana. Que es esso bué Rey? vos temeis aviêdo viuido

Isai. 38.
Sephag.

D. Aug.
Ps. 47.

Ps. 47.

D. Aug.
ibidem.

Sermon funeral en las obsequias del

do tã ajustado cõ la ley de Dios: Pero no me espãto q̃
tengais estos temores, pues sois dechado de vn verda-
dero penitente, y desseais viuir mas para auentajaros
en la virtud, cuyos desseos y temores admitio la Ma-
gestad diuina, y en retorno le trocò el temor en con-
fiança de que se auia de saluar, pues despertando de
vn breue sueño, le hallaron tan otro, que se imaginò
en el auia recibido grandes consuelos del cielo de
que yria a gozar del por las eternidades, y el que an-
tes temia la muerte (como otro Rey Ezechias) pide a
Dios se cumpla ya su voluntad, y muere de buena ga-
na. Que trueque es este tan de improuiso? ya temia, y
ya no teme? ya rehusaua el tomar la carta, y ya la pi-
de? Parece me puede responder con aquellas palabras
de Dauid: *Letatus sum in his quæ dicta sunt mihi, in do-*
mum Domini ibimus. Estaua triste, temia el trance amar-
go de la muerte, por no saber el fin della, si me auia de
condenar, o saluar, pero ya estoy sin temores, y ale-
gre; *letatus sum*: porque me han dicho tengo de yr a
la casa del Señor, que me tengo de saluar. Batablo.
Lator cum mihi dicunt eamus ad domum Domini. Alegro
me porque me dizen vamos a la casa del Señor. Todo
lo qual fundo en lo que nuestro gran Monarca dixo,
y hizo, quando boluiendo el rostro al otro lado, co-
mo respondiendo a quien le llamaua, dixo: Ya voy, ya
voy Señora: Y a la Virgen santissima de Atocha: Ma-
ñana Virgen sacrosanta os tengo de ver. Luego le au-
ian dicho por felizes nuevas, *in domum Domini ibi-*
mus? y por esso se alegra, *letatus sum.* Y diziendole los
Medicos no moriria desta enfermedad, respondió:
Os engañais amigos, que si he de morir. Luego se in-
fiere de aqui le auian dicho de parte de Dios lo que
al otro Rey enfermo: *Morieris, & non viues;* morireys
della

desta sin falta; y con estas nuevas, ciertas esperanças de su saluación: *O (inquam) vita secura ubi absque formidine mors expectatur, imò & exoptatur cum dulcedine, & serm. ad milites templi. cap. i.* O vida segura, y mil vezes felice, adonde se espera vna muerte sin miedo, se dessea con dulçura, y se recibe con deuocion. Acabaronse los miedos de nuestro Rey, trocòse la amargura en dulçura, y espera la muerte con deuociõ; y pudo dezir muy bien las palabras de mi Thema, las quales dixo vn enfermo Rey sentenciado a muerte: *Domine si sic viuitur, & in talibus vita spiritus mei corripies me, &c.* Señor, si assi se viue para morir con tales cosas, me corregireis y enmendareis los temores y miedos, que corregido y enmendado, la amargura amarguissima de mis dolores, temores, y muerte, y la guerra que me dauan, ha parado en paz, en seguridad, en dulçura, y en deuocion.

Domine si sic viuitur; Señor si assi se viue. Por cierto palabra bien corta, y Vizcayna. Aurà alguna lengua que en breue tiempo (qual yo le tengo) pueda dezir el modo de viuir del mundo? aurà algun entendimiento tan gallardo, que abrace todos los modos de viuir? Pero con la cortedad del mio dirè lo que alcançare; *Domine si sic viuitur*. Señor si assi se viue. Como assi? comiendo, beuiendo, durmiendo, regalandose, gozando de las riberas, entrando en jardines, cortando flores, haziendo ramilletes, vistiendo sedas, rompiendo telas, y brocados: *Domine si sic viuitur*. Como assi? hurtando, y quitando lo ageno, estrupando la virgen, infamando la casada, afrentando la viuda, mancullando el ecclesiastico y religioso, haziendo injusticia al pobre, sin memoria de Dios, ni de su ley: *Domine si sic*

Sermón funeral en las obsequias del

si sic uiuitur. Como assi? Que oy soy libre, mañana esclauo; oy soy Rey, mañana vassallo; oy soy noble, mañana pechero; oy me siento en la silla, mañana en el suelo; oy priuo, mañana caygo de la priuança; oy en mesa de Rey, mañana en horca de justicia, como

Esther. 7. Aman: aora como y beuo en los vasos consagrados, luego me leen la sentencia de muerte, y me la firma

Dani. 5. vna mano en la pared, como a Baltasar: oy Rey como Dionisio, mañana enseñando niños en Sicilia en la escuela; oy hermosa y arrebolada, mañana comi-

4. Reg. 9. da de perros, como Iezabel; oy con cabellos pesados a peso de oro, mañana hechos dellos cordel, colga-

2. Reg. 18 do y alanceado como Absalon; oy aclamado con autoridad y honra, y mañana sin ella, como Adonias;

oy con hazienda sin numero, mañana sin media vara de lienço con que limpiar el podre que sale de

Iob. 2. mis carnes, como Iob; oy con fuerças como vn gigante, mañana es como vn hormiga, como Ca-

liath. *Domine si sic uiuitur.* Si, assi se viue. Como assi?

oy con la cabeça como vna piña de oro poblada de rubios cabellos, mañana sin pelo, hecha vna calabera fea y desnuda; oy con ojos garços y serenos, ma-

ñana con ojos lagñosos; oy con dos cejas que parecen arcos que estan sustentando la hermolura de

vna frente, mañana puestos en ruyna; oy con labios como corales, mañana cardenos y feos; oy con dientes como aljofares, mañana masco con las enzias; oy

con la tez como vn espejo, mañana con mas arrugas que vn pergamino mojado; oy moça y en corro de

ellas, mañana vieja, y en compañía de ancianas; oy donzella, mañana casada, y efforro viuda. *Domine si*

sic uiuitur. Señor si assi se viue. Pero el Romance le-
giuimo destas palabras, es el que se sigue. *Domine si sic*

uiuitur.

viuitur; si afsi se viue. Como afsi? muriendo. Quotidiè Seneca:
morimur, quia quotidie demitur aliqua pars vite nostræ.
 Cada dia morimos, porque cada dia te nos va disminuyendo la vida. Y san Hieronimo: *Quotidiè morimur, D. Hiero.*
& nos in corruptibiles videamur. O locura de los hombres, que se imaginan inmortales, estando se muriendo cada dia. Esto mismo dixo san Gregorio: *D. Greg.*
Defectus quotidianus corruptionis, quid est aliud, nisi quædam prolixitas mortis. Este defecto quotidiano del cuerpo, y su corrupcion, que otra cosa es sino vna prolixidad de la muerte, que cada dia nos va consumiendo la vida? Y el Nysseno: *In ipso momento quo uiuimus, à vita transire incipimus.* Al instante y momento que començamos a viuir, en esse punto començamos a morir. Que es el nacer? vn caminar a morir. Que es el viuir? vn morir. Que son las comidas y regalos? vna disposicion para morir. Que son los dias que por mí han passado? que las semanas? que los años? que los San Iuanes, y Pascuas desseadas? sino vn cercarme al morir? Afsi se viue, muriendo naciendo; muriendo viuiendo; muriendo en las Pascuas, muriendo en los gustos y deleytes, muriendo en los trabajos, muriendo siempre en todo tiempo. Esto le quiso dar a entender Dios al Rey de Tiro, el qual fue tan soberbio que se quiso haçer Dios, mandando a su Profeta Ezechiél le auisasse que era mortal, ya por palabra, ya por obra. Primero con palabras en el capitulo 28. *Morieris interitum occisorum.* Y mas abaxo: *Morte in circumcissorum morientis.* Mira Rey. (como si dixera) que eres mortal, que has de morir. Y luego con obras, mandandole que leuante el grito, y lo lllore: *Leua planctum super Regem Tyri.* Vereis quando vno se está muriendo.

D. Greg.
Nyssen.
in oratio.
de dormiētibus.

Ezechiel
 28.

Ibidem:

Sermon funeral en las obsequias del

muriendo, la candela en la mano, y en la otra vn Christo, enclauados, y defencasados los ojos del cuerpo en el, y en la misericordia diuina los del alma, vnos le dizen Iesus, otros Credo; a este tiempo los hijos, la muger, el marido, viendo morir a quien bien quieren, y que està para dar el vltimo aliento, leuantan el grito llorando por la partida del que muere, sin que basten consuelos humanos: assi parece quiso Dios dezirle al Profeta llore al Rey de Tyro; como si dixera mas claro: Leuanta el grito, y llore a esse Rey, para que aduertida que se està muriendo. Y las endechadoras que llorauan los difuntos, no leuantauan el grito, ni cantauan las endechas hasta que el cuerpo estaua en el feretro, y lo querian llevar a enterrar. Dezirle pues Dios al Profeta, *Leua plantum super Regem Tyri*, no fue otra cosa que dezirle: Dile que se tenga ya por muerto; y lo que ha de cantar en sus endechas entre otras cosas, ha de fer: *Aurum opus decoris tui, & foramina tua in die qua conditus es preparata sunt*: El oro con que tanto te honraste, y en que tanto confiaste, y tus agujeros estan preparados, y dispuestos desde el dia que te criaron. Que significa alli, *foramina*, lo declarò el Caldeo, que traslada assi: *Verumtamen non considerasti cadaver tuum, quod factus sis foraminibus, quae in die creationis tuae firmata sunt tibi*. Donde se yee claro, que *foramina* significan las sepulturas, y los agujeros donde lo han de poner: y assi quiso dezir: A ti, y a tu oro desde el dia que te criaron los fueron disponiendo para la sepultura. Pero aduertid aquellas primeras palabras: *Verumtamen non considerasti cadaver tuum*: Ha Rey inconsiderado, que no consideraste

Abidem.

fiste tu calauera, o cuerpo muerto. Pues, Señor, si el
 cadauer, o calauera no lo es en vida del hombre, sino
 despues de muerto, como lo auia de considerar an-
 tes de morir? Verdad es que vn hombre viuo no es
 cadauer, pero auia de considerar si tuuiera juyzio lo
 que despues auia de ser. Y bien se echa de ver que
 habla en este sentido, pues dize, no consideraste: por
 que la consideracion y memoria no està en el hom-
 bre despues de muerto, quando ya faltaron en el
 las potencias del alma, y afsi le quiso dezir; no te
 consideraste muerto, y en la sepultura, para la qual
 fue Dios disponiendote desde que te criò. Quando
 el santo Tobias, y su muger Sarra se fueron la pri-
 mera noche a su aposento como marido y muger, a-
 quella misma noche al amanecer llamò Raguel a sus
 criados, para que juntamente con el fuesen a ha-
 zer vna sepultura para enterrar al desposado. Santo
 Dios! no aguardara primero que muriera como los
 demas, y luego le hiziera la sepultura? No: sino con
 artificio diuino quiso que mientras ellos estauan
 juntos supiesfen que su padre estaua cabando la se-
 pultura, para que los golpes de los azadones cauaf-
 sen en el coraçon de los desposados, para que la
 memoria de la muerte los templasse, y compusies-
 se en el matrimonio, usando del, no como bes-
 tias para sus deleytes, sino para el fin que Dios lo
 ordenò. Esta parece fue la traça que vfo Dios con
 el Rey de Tyro, que desde el dia que lo criò pa-
 rece le estaua labrando, y acabando la sepultura,
 para con su memoria humillarle; y pues le labra-
 ua la sepultura, entendiera que estaua desafaziado
 de la vida, y se yua muriendo aprisa. Y no es de poca

Theob. 8.

Sermon funeral en las obsequias del

Consideracion la palabra que añade el Profeta en su endecha: *Aurum opus decoris tui, & foramina tua parata sunt tibi*: juntò el oro y la sepultura, aludiendo sin duda a la antigua costumbre con que solian enterrar los tesoros con los Reyes y Principes: Iosepho cuenta que Hircano abrió el sepulcro del Rey David, y sacò tres mil talentos de plata. Y Sozomeno autor graue, del sepulcro de Zacarias, que se descubrio en tiempo del Emperador Honorio, dize que en el se hallò vn Infante con vna corona en la cabeça, y çapatos en los pies todo de oro, y el cuerpo vestido de vna preciosa ropa, que deuia de ser de lo mismo; pues durò hasta aquel tiempo. Y esta costumbre nos dicen tambien san Hieronymo, y Lyra. Finalmente fue cosa muy vsada, seria possible para defengañar a los hombres de que las riquezas no podian librar de la muerte. Y esto es lo que dize Ezechiel al Rey de Tyro: En los agujeros de las sepulturas se pondra el oro, y tu cuerpo, y verás como el oro no te librarà de la muerte. O alma criada para el cielo, si acabasses ya de entender, que ni el oro, riquezas, hermosura, ser, valor, y estimacion no te pueden librar de ser mortal, y que actualmente te vas muriendo. Sino es que dezimos, que juntar el Profeta el oro con la sepultura que te acompaña en vida, es dezir, que lo mismo es estar viuo q̃ muerto con las riquezas; solo ay esta diferencia, que en vida te vas muriendo, y en la sepultura lo estás del todo. Quàdo pecarò nuestros primeros padres, castigòles Dios con vn sanbenito de pieles de animales (fossieguense los entendimientos amigos de nouedades) para lo qual se ha de entender que antes yuan vestidos de vnas hojas de higuera, que es vno de los arboles de mas larga vida del Parayso: y como

y como san Hieronymo, y san Gregorio dizen, no era como estas higueras que tenemos acá, sino vnas higueras que en su manera de crecer parece se querian eternizar en la tierra, porque crecia vna rama muy alta, y despues se agouiaua hasta el suelo, y boluia a echar profundas rayzes, y de alli boluiian a salir nuevas ramas y pimpollos: de manera que estaua vna higuera destas del Parayso hecha vna dança de arcos de edificio, y la fruta deste arbol era sabrosissima. Miralos Dios vestidos a nuestros padres con las hojas de esta higuera, y dize: Assi con hojas de higuera os vestis? eternizaros quereis en la tierra? rayzes de larga vida quereis echar en ella? arcos y edificios hazeis para sustentar la vida? gustos y deleytes buscays, q̃ es lo q̃ significa la fruta de esse arbol, pensando que assi se viue? Que no no; matad dos animales, y mirad como ellos mueren, que *sic vinitur*, assi se viue, muriendo, y las pieles lleuadlas tan cerca, y entended que se viue muriendo, muriendo naciendo, muriendo creciendo, muriendo en la niñez, muriendo en la iuuentud, muriendo en la edad robusta, y en todo tiempo muriendo. O santo Dios, que ayre tan apesado es el, que nos cerca, que nadie se escapa desta enfermedad? que humor y mal tan solapado es este, que nos va consumiendole sin sentirlo? que herida morral es esta, que nos defangra? a que pechos nos criaron? que padres tan dolientes fueron los nuestros, que salimos tan enfermos? que apenas fomos naciendolos, apenas hemos comenzado a viuir, y ya todos nos estamos muriendo? Si hermano: porque *sic vinitur*, assi se viue muriendo. Esto mismo parece que significò Dios en el modo que tubo de hazer a nuestro primer padre. Hizo por ministerio de los Angeles

Sermon funeral en las obsequias del

D. Aug. vna estatua, (así lo dize sã Augustin, san Hieronymo;
D. Hiero. Origenes, y Beda) y bonitamente se llegó hàzia la bo-
Beda. ca de la estatua, y por allí le encañò la vida: *Insuffla-*
Genes. 2. *uit in faciem eius spiraculum vite*: con vn soplo le dio
la vida. Aueis visto como se haze el vidrio? saca el ofi-
cial la massa, o yerua encendida del horno, y con vna
pequeña y sutil ceruatana de hierro puesta en la boca
topla, y va encañando el ayre, y con esta diligencia se
va hinchando el vidrio, y con el ayre le haze cuerpo,
afsiento, cuello, y molduras, la ciñe por donde ha de
yr ceñida, la ensancha por donde ha de yr ancha, dale
vna y otra buelta, y en todo esto no ay otra consisten-
cia sino ayre, y sale vna garrafa, vna redoma, vn brin-
quiño que se lleva los ojos. Pues veamos, si como vi-
drio nos fabricò Dios a soplos, y toda nuestra consis-
tencia es tan quebradiza como el vidrio, diremos
que se viue viuiendo? No por cierto. No se viue, sino
se muere, no viuiendo, sino muriendo: porque si es co-
mo el vidrio el hombre, a vn tris se pierde la hechura.
Teneis vn hijo bien dispuesto, galan, y discreto, ca-
yò en la cama, muriose: que fue esso? era vidrio, hi-
zose pedaços la hechura. Que se ha de hazer? *sic vi-*
uitur. Teneis vna hija que es la lumbré de vuestros
ojos, hermosa, virtuosa, que se lleva los ojos de to-
do el pueblo, y en lo mejor de su edad muere, no fue
otra cosa sino caer el brinquiño en tierra, y hazerse
pedaços, porque era de vidrio: *sic viuitur*; así se vi-
ue. Aguardad señores, que no auemos acabado con el
emphasis deste *si sic viuitur*. Apartaos, hazed lugar, y
sacadme vn difunto de vna de essas sepulturas con
su mortaja, y barboquejo, ponedlo en lo alto de
esse tumulo, a vista todos. Amigo como se viue?
no hablas mudo? no hablas cuerpo sin alma? no me
oyes

oyes sordo? como se viue? habla; y no nos atemorize señores ver hablar vn muerto, que no ay en el faccion, coyuntura, ni hueffo que no sea vna lengua con que nos habla. Fuiſte viuo? Si. Como se viue? *sic*; aſſi muerto. Fuiſte rico? Si. Como se viue con eſſas riquezas? *sic*; con eſta pobreza, ſin mas que eſta mortaja. Fuiſte valiente? Si. En que pararon eſſas fuerças? *sic*; en eſta ſiaqueza. Fuiſte hermoſo? Si. Que ſe hizo la hermoſura? adonde la bizarria, las galas, rizos, y tocados? *sic*; todo vino a parar en eſta fealdad. Mas para que buſcamos agenos exemplos, teniendo el preſente. O Principe, y Monarca del mundo: ò gran Felipe Tercero, y primero en la virtud, como os conſidero Rey poderoso, ya en eſſe tumulto deſuato, eſta pregunta os viene ajuſtada mejor que al gran Ceſar, a quien el glorioſo ſan Auguſtin hizo eſta miſma pregunta, conſiderando ſus hueffos, y ſepulcro. De ſus palabras tomarè las neceſſarias para mi intento, mudando tan ſolamente el nombre de Ceſar en Felipe: *Vbi nam eſt Philippi corpus præclarum? vbi magnitudo diuitiarum? vbi multitudo dominorum? vbi magnitudo varonum? vbi acies militum? vbi cateræ thronus regalis? vbi mutatoria veſtimentorum? te namque verebantur homines, te timebant Principes, te colebant vrbes, te timebant omnes; vbi quaſo ſunt hæc omnia?* Donde eſtà el cuerpo oloroso, y preclaro de Philipo? donde la grandeza de ſus riquezas? donde la muchedumbre de señores de ſus Cõſejos, Camara, y Eſtado? donde el acõpañamiento de los Grandes? donde los fuertes y cõcertados exercitos, y gente de guarda? dõde los caualllos regalados, ligeros, y valiètes? donde

D. Aug.
tom. 19
ſerm. 413
ad fra-
tres in
cremo.

Sermon funeral en las obsequias del

donde el sirial y dosel de magestad? donde las galas de su recamara? A vos Christianissimo Rey veneraban los hombres por poderosos y Principes que fueren; de vos temblauan los Reyes enemigos, las ciudades mas poderosas os rendian vassallage: no fue todo esto nuestro Rey? Si; pues *ubi queso sunt hae omnia? Sic*; en esto vino a parar todo: los olores buenos en estos malos, los acompañamientos en esta soledad, el sirial de magestad en este ataúd, los vestidos en esta mortaja, el respeto en esta desestimacion, el temor de viuo en el temor de muerto, porque *sic viuatur*, assi se viue. Señor, ya que os bolueis al sepulcro, de donde os saqué para hazeros esta pregunta, que me dezis que diga a esta gente, que en vuestras honras me está oyendo? que *si sic viuatur*: que si se viue assi muriendo, y en esto viene a parar todo, que te corrijas.

Et in talibus corripies me, & viuificabis me. Con cosas semejantes, cō tales muertes nos corrige Dios, y es de manera, q̄ cō su corrección nos da la vida: *Corripies me, & viuificabis me.* Danos la vida para q̄ la enfrenemos, y alcancemos la eterna. El santo Iob: *Vitam* (dezia) *& misericordiam tribuisti mihi, & visitatio tua custodiuit spiritum meum.* Confesso Señor, que assi en salud, como en enfermedad me auéis dado la vida, y vna visita vuestra guardò mi alma. Toma la metafora de vn enfermo q̄ ha passado vna graue enfermedad, y ya q̄ va cōualeciēdo le visita el Medico, y le dexa vna recepta de buē regimiēto, no comais carne de baca, queso, ni verdura, &c. q̄ todo esso es dañossimo, y gobernándose el enfermo por este ordē, se preserua y guarda de la recayda. Assi dize el santo Iob: *Visitatio tua custodiuit spiritum tuum*: vna visita vuestra Medico d̄l alma mia guardò mi

Iob. 10.

Iob. 30.

mi alma de alguna enfermedad, que le podia ser gran cayda, dexando en mi coraçon escrito el buen orden, con el qual serà preferuado mi espiritu enfermissimo de caer en vna enfermedad grauissima. Esta visita cō que Dios enmienda, y preferua a vn alma, es *in talibus*, en casos semejantes de la muerte de nuestros amigos. Lleuase vn vezino de pared en medio de vuestra casa; que es esso *in talibus, &c. visitatio tua, &c.* visitas que Dios haze para la guarda de vuestra alma. De dos que andan juntos, comé juntos, duermen juntos, que llegue el golpe de la muerte, y lleue de la mesa, de la compañía, y de la cama a vno de los dos; que fue esso sino visitas de Dios que haze a tu alma enferma? Está Dauid enfermo en el alma: mas claro; està amancebado con Bersabe, quiere darle Dios salud, y visitale por el Profeta Nathan en su nombre, y mandale que vaya a corregirle, y enmendarle. El Profeta considerando vn Rey poderoso, y enamorado, y estos tales quã mal reciben la reprehension; a esta culpa propria ponele vn reboço de agena, entra en Palacio, y dize: Rey en vna ciudad auia dos hombres, el vno muy rico, que tenia mucho ganado, el otro muy pobre, no tenia mas que vna ouejuela, la qual amaua tanto como su propria hija, y tanto que *erat de pane illius comedens, & de calice bibens, & in sinu eius dormiens*; sentauala a su mesa, comia en su mismo plato, beuia en su mismo vaso, y dormia con el en su cama: el rico para cierta ocasion quitòle la ouejuela al pobre, y por quitarsela quitòle juntamente la vida. Enojase Dauid, y leuantase, como si dixessemos de la silla, airado, diziendo: *2. Reg. 12. Viuit Dominus filius est mortis qui fecit hoc, & reddet ouē in quadruplum*: Viue el Señor que es digno de muerte, ha de morir, y pagar la oueja quatro doblado. Norese

Sermon funeral en las obsequias del

aquel *filius est mortis*. Tened David, no veis que lo q̄ dize este Profeta no puede ser assi? oueja ay que come cō su amo a la mesa en su mismo plato? y beua en su mismo vaso? y duerma en su regazo y cama? quando no supierades que cosa eran ouejas no me espantara, pero auriendolas vos apacentado, y pastoreado casi toda vuestra vida, no sabéis que las ouejas no pueden recibir, ni son capaces de tales regalos? Ea que estais enfermo, y parece desuariais cō la calentura del amor sensual; y pues estais enfermo, y yo soy medico de parte de Dios que os visito, cerrad los ojos, y recibid la purga abriendo los del alma; allà va: *Tu es qui fecisti hanc rem*: Tu eres el hombre poderoso, tu el rico, y q̄ tienes mucho ganado; tu el que te enamoraste de Bersabe, tu el que quitaste la vida a Vrias por quitarle su muger. O mysterios altos de Dios! apenas se declaró el Profeta, quando leuanta el grito a Dios, y dize: *Peccavi Domino*: Pequẽ Dios mio, pequẽ Señor, conozo mi culpa, espero el perdõ de vuestras piadosas entrañas. Reparad aqui en el *reus est mortis*, y en el *peccavi Domino*. Veamos que es la causa que David assi como el Profeta le declara y dize su pecado, el se conuierte, y pide a Dios perdon: la razon es, (y no mia, sino de vn Padre muy docto de la Cõpañia de Iesus) David sentenciose a si, diziendo, era digno de muerte quien tal hizo, pues como el Profeta le declaró la persona, y David conocio que era la suya, y vio como si dixessemos la muerte al ojo, se conuierte a Dios, y dize aquel pequẽ con todo su coraçon, corrigiendo y enmendando su alma, sanando con el la enfermedad que le aquexaua. Y confirmase este pensamiento con lo que luego le dize el Profeta: *Non morieris Dominus transiit peccatum tuum*. No veis como

P. Lorinº

la muerte, y aun su memoria corrige, y da vida al alma: *Corripies me, & uiuificabis me.* Quiere Dios corregir, y enmendar a vn Nabucodonosor, loco, insensato, desuaneado, y sin juyzio, tanto que quiso hazerse adorar por Dios, y que hincassen la rodilla ante el; enojasse Dios (y ya veis si tenia razon) y para corregirle y enmendarle ponele en sueños vna estatua misteriosa, cabeça de oro, pechos de plata, muslos de bronze, piernas de hierro, y pies de barro; baxa vna piedra de vn monte, y dando en los pies de barro, veis derrumbarse, y caerse toda aquella maquina, reboluiendo el oro con la plata, oro y plata con el bronze, oro, plata, y bronze con el hierro, oro, plata, bronze, y hierro con el barro, dando todo en tierra, y en la sepultura. Señor, que siema es esta vuestra, que siendo este Rey tal, que el castigo que hazeis en la estatua merecia que se hiziesse en su persona, lo hazeis en vna cosa insensible, aguardandole a el plaços, y mas plaços? siendo Rey idolatra, altiuo, y soberuio, y que os quiere quitar la honra, y darsela a si, le esperais el castigo, que fuera bien desde luego executar en el, assolando su Reyno? que me significais en esso? que? *in talibus corripies me:* que con estas fantasmas pretendiendo enmendar y corregir vn espiritu: y aunque me fuera facil acabar desde luego con esse Rey arrogante, y lo que hize en la estatua hazerlo en el mismo, soy tan Dios en mis cosas, que les quiero corregir con ponerles el daño en cabeça agena. Bien assi como la mapantajo, a quien ella llama el coco, el bu, el santanton, con que espanta el niño, para que se dexé vestir, o poner la camisilla: assi Dios nos haze vn coco, vn bu, vn santanton, que es *in talibus*, que son estas muertes, estos

Sermon funeral en las obsequias del

estos tumulos con que nos amonesta, y auisa, para que la vida sea buena, y nuestro espiritu se componga, y se meta en cintura. Pero Señor, para que hazeis este espantajo de tantas pieças? de oro, de plata, de bronze, de hierro, y de bairro? Porque con el quiero enmendar, y corregir a todos, a Reyes, a vassallos, a libres, a cautiuos, a nobles, a villanos, a ricos, a pobres, a chicos, a grandes, a Papas, y a monacillos; a todos quiero corregir con este espantajo de la muerte, porque se diga, que *in talibus corripies me, & viuificauis me*. Y notese que toda la riqueza y maquina de la estatua la derribò y destruyò vna piedra cortada y sin manos: *Petra scissa sine manibus*. Cosa misteriosa! cortada, y que este corte sea hecho sin manos; negocio es que espanta: porque para cortar vna cosa no se corta ella asì, porque si se desmorona, no es esso cortarse, pero cosa rajada y cortada sin manos, nouedad causa. Agora miren las manos, entre otras significaciones que tienen, vna es que significan la reprehension, el auiso, y amonestacion: y asì en nuestro language Español, quando estais enojado con alguna persona, y le quereis reprehender para la enmienda, dezis, que le auéis de dar vna mano, quiere dezir, vna reprehension, y vn auiso, que le auéis de amonestar que se enmiende; esso es dar vna mano: y al niño quando ha hecho alguna trauesura, le lleuais al maestro, y dezis le dè vna mano de azotes, que es lo mismo que reprehenderle, y auisarle para la enmienda. Agora pues se entendera el *sine manibus*: y pues las manos significan reprehensiones, y auisos para enmendar la vida, sera dezir, que la piedra de la muerte vino sin reprehensiones, sin auisos, y amonestaciones, que pues las que ha hecho no han bastado, ni os auéis aprouechar-

do

do dellas, cortese essa piedra de la muerte sin manos, y esse tajo y corte de la vida sea sin auisar, y sin amonestar con vna enfermedad larga, donde aya lugar de confessar los pecados, y dolerse dellos, sino *sine manibus*. Venga la muerte repentina sin tiempo, y sin amonestaciones. Va el otro seguro por la calle, cae vna teja de lo alto, y dandole en la cabeça, en poco tiempo muere. Que es esso? *Petra scissa sine manibus*. Dale al otro vn dolor de costado, que en tres dias lo despacha desta vida. Vna puñalada que le atrauieffa el coragon al otro triste. Todo esso no es otra cosa, sino piedra cortada sin manos. Tantas muertes repentinias sin confessar, muertes son sin auisos, y sin amonestaciones; piedras son cortadas, y sin manos, en pena y castigo de no aueros aprouechado de tantos auisos como Dios à dado en las muertes ajenas, en tantos tumulos, en tantos dobles de campana como vemos, y oymos cada dia. Quien no sabe la historia de Absalon? la ingratitude que tuuo con su padre, y el oluido de la ley de Dios? al qual para persuadirle quanto le conuenia el saber que era mortal, primero le leyò Dios essa leccion, auisandole que auia de morir. Edificò Absalon vn sepulcro para su entierro, y pusole por titulo y nòbre, manos de Absalò: *Vocauitq; titulū nomine suo, & appellauit manus Absalò*. Como quiè dize: Las manos y obras de Absalon, son obras y manos de hombre que se ha de morir. Santo Dios! que quiere dezir sepulcro con manos? Que? que en esse sepulcro ha de venir a parar quien lo hizo, y que es vn despertador, vna matraca que està golpeando a la oreja, es sepulcro con manos, con auisos correcciones, y amonestaciones. Pues veamos, corrigiose, enmendose, acordose de la muerte? No, Alto pues, venga la muerte

2. Reg. 18

Sermon funeral en las obsequias del

te sin manos, sin auisos, y castigue esse oluidadizo? Yua Absalon huyendo en vna mula en la batalla que dio contra su padre, y passa por debaxo de vna enzi-
na, y quedase colgado della, y de sus cabellos; justo castigo merecido a su locura, y oluido. Pregunto, que
manos detuuieron aqui a Absalon? quien le prendio de los cabellos? Nadie. Como diziendo: Pues en vuestro sepulcro huuo manos, auisos, y amonestaciones para corregiros, y enmendaros, y no quisistes, venga la muerte sin manos, sin auisos, y sin tiempo; venga la muerte de repente. Y aunque pudiera el con sus manos desmarañarse los cabellos, y librase, pues tuuo tiempo mientras el soldado fue a auisar a Ioab, permite Dios que ni essas le ayuden, ni essas tenga en su muerte; no tenga esse auiso. Y dicen los Hebreos (como refiere el Abulense) que entonces se le abrio el infierno, y que vio alli Absalon aquella tan obscura y denegrida carcel, aquellas llamas crueles y vengadoras; como diziendole Dios: Pues no atendistes al sepulcro con manos que podia saluaros, atended al sepulcro del infierno a que os auéis condenado. No le sucedio assi a nuestro Rey Felipe Tercero, no le vino la muerte sin auisos, ni le cogio desapercebido; y sino mirad las diligencias que hizo en componer la conciencia, y alma, que dexando a parte el cuydado que tenia ordinario de confessar, y comulgar a menudo, en esta vltima enfermedad apenas cayò en la cama quando hizo confesion general de toda su vida con su confessor principal, fiando del en la muerte, lo que en la vida, no menos que su alma, y gouierno de su Reyno, como de quien se deue tener satisfaccion: con lo qual respondo a los dezires tantos, y tantas murmuraciones de malas intenciones. Pregunto,

gunto, es mal confessor el que pudiendo ser oy Ar-
 çobispo de Toledo, no lo fue por darselo a nuestro
 Principe don Fernando, auiendo pedido esta mer-
 ced a su Magestad, sin saber para quien la pedia? Es
 mal confessor por quien dixo la Reyna doña Marga-
 rita nuestra señora, teniendo sus hijos delante; hijos
 veis aì a vuestro padre, señalando al confessor? Es mal
 confessor el q̄ quedando por albacea y testamentario
 de nuestro Rey don Felipe Tercero, y dexandole su
 Magestad ochenta mil ducados para que dispusiesse
 dellos a su voluntad, no los dio a su Orden, ni a sus pa-
 rientes, sino los repartio dentro de la casa Real? Es
 mal confessor el que alcançò de su Magestad para nue-
 stro Principe don Carlos la Encomienda de Portu-
 gal, poniendose a peligro de muchas pesadumbres,
 por estar antes concedida? Es mal confessor el que
 por defender las cosas justas, y conforme a concien-
 cia, ha estado a peligro de perder la vida? Quitad allà
 con vuestras coplillas, que son coplas de ciegos, y
 ciegos de pafsion, que primero dexareis vos de ser
 sembrador de zizañas, y mentiras, que este habito
 dexé de ser fiel, y leal a la Corona Real. Pero va-
 mos a nuestro proposito. Confessosse generalmen-
 te su Magestad, y mandò le traxessen el santissimo
 Sacramento del Altar por viatico, y recibiole con
 gran deuocion, protestò la Fè, y pidiendo perdon
 de sus culpas, mandò le truxessen el de la Extre-
 mauncion, con que se apercibio para resistir a las
 tentaciones del demonio, con que en aquella ho-
 ra haze guerra (que este es vno de sus efectos, co-
 mo dize el Concilio Tridentino) y demas de las di-
 ligencias hechas en reynata y tres dias, q̄ estuuu en la
 cama

Sess. 14.
 c. 2. de sa-
 cram. Ex-
 tremam
 tione.

Sermon funeral en las obsequias del

cama por momentos se reconciliaua con los confesores que hallaua a mano, ya con este, ya con aquel; efectos de vna conciencia temerosa de Dios, y escrupulosa, que aun los amigos de Dios no se escapan de estos temores, y escrupulos. Exemplo tenemos en vn Dauid, el qual despues de auer confessado su culpa, y auerla Dios perdonado: *Dixi confitebor aduersum me in iustitiam meam Domino, & tu remisisti impietatem peccati mei.* Viuia con este cuydado, y entre estos miedos, y fiado poco de la penitencia hecha, y mucho de la misericordia diuina, añadia siempre nueva diligencia: *Exercitabar, & scopebam spiritum meum.* No dexaua de la mano al espiritu, dauale vna y otra a la conciencia, y vn ojo y otro a mi alma; y aunque sabia q̃ Dios auia sacado la mancha de la culpa della, toda yia la estregaua mil vezes, y otras tantas, sin dexar la escouilla de la mano del dolor, y arrepentimiento; requeria los mas seguros rincones del coraçon, para que ni vna telaraña se quedasse en ellos. Y esto mismo hazia nuestro gran Monarca Felipe Tercero en todo el discurso de su enfermedad, si bien es verdad se auia confessado generalmente, como vn Dauid requeria por momentos su alma, daua mil bueltas a su conciencia, limpiandola con otras tantas reconciliaciones, para que Dios le hallasse apercebido, corregido, y enmendado (si en el auia que corregir, y enmendar.) Reporò el bienauenturado san Athanasio Sinaita, Obispo de A tiochia en vnas palabras de san Lucas en el capitulo 12. adonde tratando el Señor de quanto les importaua a los hombres estar preuenidos, y velando para su venida, dixo: *Si in secunda, aut in tertia vigilia veneritis, & ita inuenerint beati sunt serui illi:* Si en la segunda, o en la tercera vigilia los hallare el padre de familias aperce-

D Atha.
Sinait.

Luca 12.

aperce-

apercebidos, y velando, estos son bienaventurados. Repara el santo, y dize: Porque Señor llamais bienaventurados a los que estuieren apercebidos en la segunda, o en la tercera vigilia de la noche? bien sabemos q̃ ella estaua repartida en quatro vigilias, niñez, juventud, edad robusta, y vejez; pues porque no hazeis mención de la primera, y de la quarta, sino solamente de la segunda, y de la tercera? Y lo que responde el santo es; que en la primera vigilia de la noche, que significa la niñez, y en la quarta que significa la vejez, pocos son los que estan dormidos, porque en la niñez aun no ha comenzado el sueño de los vicios, y en la vejez ya es razon que todos ayan despertado del, y así a estas horas ya es razon que todos velen, y estén apercebidos; y no se puede persuadir el padre de familias que a esta hora aya nadie que duerma. Lo que ay mucho de estimar es, quando en la juventud, y edad robusta, que son la tercera, y quarta vigilia, quando la sangre hierue, el vicio engaña, los incentiuos de la carne dan guerra al espíritu, y tantas ocasiones le cercan, aya quien vele, y se aperciba para la hora de la muerte, y venida del Señor. Y esto es lo digno de alabar en nuestro Rey, que cogiendole la muerte a los quarenta y quatro años en la tercera vigilia de su vida, no se le conociese vicio ninguno, tan deuoto, tan recogido, tan contemplatiuo, tan modesto, tan casto, tan justo, tan santo, que se le puede dar el nombre de *Beatus es seruus ille*, pues le hallò el Señor vigilante, corregido, y enmendado; y porque esto tenga su premio, dize adelante nuestro lugar.

Ecce in pace amaritudo mea amarissima. Reparò con mucha razon S. Clemente Alexandrino en aquella salida q̃ hizo el Real Profeta David de su palacio Real,

Sermon funeral en las obsequias del

por ocasion de vn hijo desuergonçado, (que vno con esta tacha suele poner a sus padres en estas ocasiones de afrenta, y aprieto) y reparò mucho q̃ se saliesse sin gorra, descalço; sin sandalia de seda y oro, y casi desnudo; y q̃ en esta ocasion aduierta el texto sagrado q̃ esta salida tan pobre, tan agonizada, y de priessa fuesse por donde auia muchos oliuos fertilissimos. O alteza de la misericordia diuina! Que mysterio es este Señor, q̃ passe Dauid en esta ocasion por medio de oliuos, que son simbolo de la paz? fue darle a Dauid vna esperanza de q̃ essa persecucion, y guerra de su hijo auia de acabar en paz; como diziendo: Passad Rey perseguido, afligido, y pobre por entre essas matas y ramas de oliuos, que en esso os quiero dezir tendreis presto paz, y con breuedad se acabará essa guerra. Consuelo grandissimo para los que tenemos viuo el sentimiento de la muerte de nuestro Rey; hizo su salida deste Reyno tēporal destocado, desnudo, y pobre, pues la mayor gala q̃ lleua es vna mortaja, pies por el suelo, y huyendo de esta vida, perseguido de la muerte; pero cōsuelēse todos sus Reynos, y vassallos, y en particular mi Religion (q̃ tan gran sentimiento deue tener) q̃ si bien es verdad sale como otro David, va a parar al monte de las oliuas de la gloria, adonde està la verdadera paz. Consuelense todos sus aficionados, acabaronse las penas, y començaron los descansos; acabaronse las tristezas, y començaron las alegrías; acabòse la hambre, y llegó la hartura; acabòse la amargura, para gozar de la dulçura celestial; acabòse la guerra, para gozar de la paz; acabòse la corona temporal, para tomar posesion de la eterna. Tropeçò vna vez el gran Monarca Cesar caminando por la Africa, y al tropeçar cayó, y por dissimular el caso dixo: Tengote Africa,

Africa, no es caer, sino tomar la possession de Africa. Tropeçò este gran Monarca del mundo en su enfermedad postrera, y cayò en la sepultura, y pudo dezir lo que el gran Cesar; no es cayda, sino possession que tomo de otro Reyno mas rico: guerra es para el cuerpo, pero paz es para el alma: *Ne lateris super me inimica mea, quia cecidi, consurgam cum sederò in tenebris.* No te alegres, ni glories, ò muerte, porque cay en la sepultura, que yo me leuantarè a mejor vida, adonde todo es paz, sin mezcla de guerra, ayudado de Dios, y de su misericordia, adonde yo pueda dezir, *Eccè in pace, &c.* Direisme, Padre es posible que no le dio guerra, y le hizo amarga su muerte el apartarse de sus hijos, y dexarlos? Cerrar los ojos a tales prendas? claro està que le seria gran tormento. No lo entendeis, antes por el mismo caso que los dexò fue menos su muerte, y ella tuuo mas de vida, pues viue en ellos. Bien lo dixo Isaias en este capitulo que he predicado, quando le notificò a Ezechias que auia de morir: *Dispone domui tue, quia morieris, & non viues.* Aueis de morir, y no aueis de viuir. Esto segundo parece que està demas, y que es palabra superflua; claro està que si muere no ha de viuir. No està muy claro, y es mysterioso lenguaje. Quando muere quien tiene hijos, muere y viue en ellos, segun el dicho del Ecclesiastico: *Mortuus est pater eius, & quasi non est mortuus similem enim reliquit post se:* Si quien muere es padre, como sino muriera, porque dexa hijo en quien viue: y como Ezechias no reia hijos quando el Profeta le notificò la sentencia, le dize: *Morieris, & non viues:* Moriras del todo, pues no dexas hijos en quiẽ viuas. Luego el siervo de Dios q̃ muere cò hijos muere y viue, y su muer

Michas
7.

Eccl. 30.

Sermon fúneral en las obsequias del

te tiene menos de muerte. Segū esto, si nuestro Rey q̄
Dios téga en su gloria nos dexò Rey, y Principes, que
Dios guarde muchos años, luego su muerte no fue to-
tamente muerte, ni murio del todo. Claro està pues
viue en sus hijos. De aqui piēso yo se deuieron de ori-
ginar aquellas ansias q̄ tenia su Magestad de morir en
Viernes santo. O como desseo mi Dios morir en esse
dia; pero ya que es vuestra volūdad sea antes mi muer-
te, yo me conformo con ella. Tuuo estos ardentissi-
mos desseos por morir, y padecer las penas d̄ la muer-
te, quādo Christo Señor nuestro padecio las fuyas en
el arbol de la cruz: y tambien seria posible por encer-
rar en este desseo otro misterio. Para lo qual es de no-
tar, q̄ su hijo y nuestro gran Philipo Quarto nacio en
Viernes santo: y como el aue Fenix que de sus ceni-
zas renace otro Fenix, assi nuestro Fenix y vnico exē-
plo de Reyes quiso morir en el dia que nacio su hijo,
de quien se espera será otro Fenix vnico en valor y
virtud, quedando y viuiendo Philipo Tercero en Phi-
lipo Quarto, viuiēdo en la tierra, y en el cielo. El Pro-
feta Ezechiel tratando de la vida que el justo ha de
tener en el otro mundo, lo dize con sola vna repeti-
cion desta palabra, *vita viuet*, viuiра vida. Y sanctes
Pagnino, *viuendo viuet*. Y lo mismo Batablo; viuien-
do viuirá. Y si auemos dicho que viue acà en su hijo,
o hijos, viuiendo allà en el cielo viuiра dos vidas, en
el cielo, y en la tierra, *viuendo* en su hijo, *vita* en la
bienauenturança, adonde gozarà la paz eterna
por todas las eternidades, que es la

gloria. *Quam mihi &*

vobis, &c.

(.?.)

Ezechiel
18.

Pagnin.